COLEGIO SECUNDARIO “GRAL. MANUEL BELGRANO”

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

**Asignatura: Lengua y Literatura**

**Profesora: Cristina Esteche**

**Curso: 6º año División: 1° Modalidad: BEA**

**Temas: Lectura comprensiva “Orígenes de las ideas racistas” Mijail Kriukov. Vocabulario**

**REVISIÓN GENERAL: Ideas principales. Subrayado Notas marginales. Cuadro comparativo. Resumen. Revisión de Coherencia y cohesión. Revisión de Texto argumentativo: estructura y recursos.**

**ACTIVIDAD**

1- Realiza una lectura rápida del texto, identificando las dificultades con el vocabulario.

2- En una segunda lectura trata de reemplazar las palabras desconocidas por un sinónimo que te ayude en la comprensión e ir realizando un vocabulario con esos sinónimos o expresiones equivalentes.

3- Abordar la lectura detenida, párrafo a párrafo subrayando ideas principales e información nueva, y realizando notas marginales.

 4- Resolvé las actividades que se encuentran al final del texto.

5- Con las respuestas de la actividad 1 y 2 armá un cuadro comparativo.

6- Para realizar las actividades de opinión personal debés repasar el “**Texto argumentativo**”.

7- Luego de revisar los conceptos de **Coherencia y Cohesión** realizar una síntesis del texto usando para ello las notas marginales.

**La existencia del “otro”: de la discriminación a los derechos humanos**

Al abordar el tema del “otro”, una de las primeras cuestiones que surge es la diferencia: puedo reconocer la existencia del “otro” en la medida en que me distingo de él. Según una mirada negativa, el “otro” puede ser considerado inferior, puede ser discriminado por sus características o, incluso, aniquilado, como ha sucedido a lo largo de la historia. Según una mirada positiva, el “otro” puede ser respetado si se lo reconoce como una persona que tiene los mismos derechos que uno. Ambos temas, la discriminación y los derechos humanos, han dado lugar a numerosos debates y discusiones. Ahora bien, ¿cómo comienza esta historia? ¿Cuándo se originaron las primeras ideas en torno del “otro” como un ser inferior? Para encontrar la respuesta a estas preguntas lean el siguiente artículo. Fue escrito por Mijail V. Kriukov, un etnógrafo soviético, colaborador del Instituto de Etnografía de la Academia de Ciencias de la URSS, y publicado en un volumen colectivo de estudios titulado Razas y sociedad (Moscú, 1982). Reunidos en grupos, léanlo y resuelvan las consignas que se proponen a continuación:

**LOS ORÍGENES DE LAS IDEAS RACISTAS Por Mijail V. Kriukov**

**Durante el largo período de su historia que precedió a la división de la sociedad en clases, la humanidad desconocía completamente lo que podían ser las diferencias innatas, congénitas, entre los individuos o los grupos étnicos, noción que es la esencia misma de los prejuicios racistas contemporáneos.**

**En una sociedad que ignoraba aun la desigualdad social y la opresión, el terreno no era favorable para la eclosión de la idea de desigualdad étnica. Por otro lado, el hombre primitivo no podía tener clara conciencia de las diferencias culturales y raciales en el seno de la humanidad. Su “horizonte étnico” era demasiado estrecho, limitándose al marco de unos cuantos grupos vecinos que en general pertenecían al mismo tipo de organización económica y cultural y no presentaban diferencias antropológicas importantes.**

 **En la última etapa de la evolución de la sociedad prehistórica aparecen los grandes grupos étnicos nacidos de la unión de tribus; los hombres superan por primera vez los límites de su antiguo universo. La conciencia que tienen de sí mismos se halla influida por el hecho de que, al margen de “su” grupo, existan otros muchos que les son “extraños” y que suelen diferir por la lengua y por ciertas particularidades culturales y de otro tipo. De todos modos, en esta fase de la historia de la humanidad lo que domina en esta oposición entre el “nosotros” y “ellos” es el criterio tribal y no el cultural. Así, con tal de que reconozcan la unidad suprema de “nuestro” grupo, cualquier tribu se convierte en parte integrante de éste, y recíprocamente. Por otra parte, a los grupos “extranjeros” en su conjunto no se los concibe por entonces como una entidad coherente y fundamentalmente opuesta al “nosotros”.**

 **La aparición de las primeras sociedades clasistas fundadas en la esclavitud y en la explotación del trabajo servil trae consigo una modificación sensible de la conciencia étnica de los pueblos y de su visión del mundo. Por primera vez en la historia de la humanidad, la sociedad aparece dividida en grupos antagonistas mientras la índole misma de la esclavitud lleva a trasponer la idea de desigualdad social al plano de las diferencias entre etnias. Aquellas gentes de aspecto físico insólito y de cultura desconocida que el hombre de la época encontraba constantemente frente a sí en sus expediciones de conquista eran consideradas como esclavos de hecho o en potencia, como seres inferiores. En los frescos y relieves del antiguo Egipto pueden verse a menudo extranjeros que se diferencian netamente por su aspecto exterior de los demás habitantes del valle del Nilo y que además presentan actitudes o aparecen en situaciones que indican su categoría de seres sometidos, limitados en sus derechos.**

**Esta oposición que para los antiguos egipcios existía entre ellos, los elegidos de los dioses, y todos los demás pueblos se refleja directamente en su manera de llamar “bárbaros” a sus vecinos.**

**Herodoto afirma que “los egipcios llaman bárbaros a todos los que no hablan la misma lengua que ellos”. Quizá era realmente así, pero también cabe pensar que el padre de la historia prestaba a los egipcios lo que en realidad era algo propio de los griegos.**

**En efecto, la palabra griega “bárbaro” designaba en un principio “el que habla una lengua incomprensible”. La aparición de las nuevas acepciones del término (“bárbaro” en el sentido de inculto, bestial, grosero) va ligada a la idea naciente de que existen diferencias fundamentales entre los griegos y todos los demás pueblos.**

**Ya en el siglo V después de Cristo era muy corriente en Grecia considerar a los “bárbaros” como seres inferiores; por ejemplo, Eurípides afirmaba que los bárbaros no pueden comprender qué es la justicia pues “su espíritu es más débil que el de los griegos”; concepción que alcanza su forma más rotunda en el sistema filosófico de Aristóteles.**

**En efecto, como ideólogo de un Estado esclavista, el filósofo de Estagira consideraba la desigualdad de los derechos sociales como una ley constitutiva del ser. Suponía que hay en el hombre dos partes: la divina y la animal. Según que en él domine una u otra, el hombre se halla destinado por naturaleza a mandar o a obedecer.**

**Al establecer una oposición radical entre quienes tienen vocación de gobernar y de pensar y los esclavos, cuya misión es ejecutar las órdenes y obedecer, Aristóteles confunde los conceptos de “esclavo” y de “bárbaro”. Afirma que “los bárbaros están acostumbrados a pensar lo menos posible porque están en un estado permanente de esclavitud”. La oposición entre bárbaros y griegos radicaba para el filósofo griego en que “la índole de los bárbaros es por nacimiento más servil que la de los griegos”.**

**De acuerdo con sus concepciones, Aristóteles recomendaba a su alumno Alejandro de Macedonia que cuidara a los griegos como a parientes próximos y tratara a los bárbaros como animales o plantas.**

**Tal manera de enfocar el problema de los “bárbaros” tiene su equivalente en las ideas de la China antigua. El historiador del siglo I de nuestra era Ban Gu escribía: “Los bárbaros andan con los cabellos al viento y cruzan su vestido hacia el lago izquierdo. Tienen rostro de seres humanos y corazón de animales salvajes. Llevan puesto un vestido que difiere del corriente en el Imperio del Medio, tienen otros usos y costumbres, otra alimentación y otras bebidas, hablan una lengua incomprensible... Esa es la razón de que un gobernante prudente trate a los bárbaros como animales salvajes”.**

**Los confucionistas consideraban que el territorio donde vivían los chinos se situaba en el centro del Imperio Celeste, lo que corresponde a una disposición muy concreta de los astros. Estos determinan el equilibrio específico de las fuerzas cósmicas del “yin” y del “yang”, que a su vez es el origen de las cualidades y de las propiedades de la naturaleza humana. “En las provincias de los confines los hombres viven en las montañas y en los desfiladeros; en esos lugares las fuerzas cósmicas se hallan en un estado de inarmonía. Allí la tierra se agrieta por el frío mientras un viento terrible barre desiertos salados; allí alternan la arena y la piedra. La tierra no se utiliza”, se lee en el tratado “Discusión sobre la sal y el hierro”, del siglo I antes de Cristo. “El Imperio del Medio se encuentra en el centro del Cielo y de la Tierra, allí donde las fuerzas cósmicas gozan de plena armonía. El sol y la luna pasan al sur y la estrella polar aparece al norte. Gracias a la respiración armoniosa de la tierra todo es aquí más verdadero”. De ahí que los habitantes del Imperio Celeste y los “bárbaros de las cuatro regiones del mundo” posean “características que es imposible cambiar.**

**Sabido es que también entre los griegos circulaba una teoría no menos egocéntrica de la ekumene (la “tierra habitada”). Los griegos se representaban el mundo habitado como un círculo en cuyo centro, “a medio camino entre el levante y el poniente”, se situaba Grecia. Delfos, enclavado en el centro de Grecia, era el ombligo del mundo.**

**También entre los persas era corriente la idea de que “nuestro” pueblo vive en el centro del mundo habitado y que, por consiguiente, los pueblos que le rodean le son fatalmente inferiores en algo. Según Herodoto, “los persas estiman sobre todo a sus vecinos; después vienen los pueblos que viven más lejos y así sucesivamente; su estimación es inversamente proporcional a la distancia, de modo que los pueblos por los que menos se interesan los persas son los que viven más lejos de ellos”. Tal manera de clasificar las etnias entraña que en algún lugar remoto, en la periferia de la ekumene, las gentes pueden parecerse a los animales no sólo interiormente, sino también por su aspecto exterior, o bien distinguirse de los seres humanos normales por una peculiar organización de las distintas partes del cuerpo.**

**Tal convicción de que los países lejanos se hallan habitados por seres dotados de un aspecto no plenamente humano la compartían los autores de numerosas obras geográficas de la antigua China. Pero la introducción del budismo modificó la imagen que los chinos se hacían del resto del mundo. En el espíritu de los discípulos de Buda desaparece la idea de la supremacía étnica y racial de los chinos a favor de la de una comunidad de religión. Como la capital religiosa del budismo distaba mucho de las fronteras de China, se produjo una especie de revisión de la escala de valores en lo tocante al panorama global del mundo habitado.**

**Los autores europeos de la Edad Media reconocían, en realidad, una sola diferencia fundamental entre los hombres: la existente entre los cristianos y los paganos. De todos modos, no debe creerse que la dominación de la ideología religiosa diera por resultado una plena igualdad en la conciencia que de sí mismos tenían los pueblos pertenecientes al mundo cristiano.**

**Con razón se dice del Renacimiento que es la época en que el hombre descubre la Humanidad. El interés que los hombres de la época prestaban al patrimonio científico greco-romano tuvo como secuela la difusión de un gran número de ideas de los autores antiguos. Por otra parte, los grandes descubrimientos geográficos ampliaron considerablemente el horizonte étnico europeo, demostrando que las diferencias entre los grupos humanos eran infinitamente mayores de lo que se pensaba hasta entonces.**

**Actividades de lectura y escritura**

1) En el artículo, se mencionan algunas antiguas civilizaciones: Egipto, Grecia, China y Persia. Resuman brevemente cómo cada una de esas sociedades considera a “los otros” e incluyan un breve ejemplo que fundamente sus afirmaciones.

2) ¿Qué características comparten esas primeras miradas sobre el “otro”? Y, entonces, ¿cómo se ven a sí mismos? Definan, en un par de frases, la posición que compartieron esos pueblos en relación con los que consideraban “otros” y cómo se caracterizaban, entonces, a sí mismos.

3) ¿En qué hechos históricos se pusieron en juego “ideas racistas”? Comenten algunos de esos hechos y discutan si se mantenían las mismas concepciones antiguas sobre los otros o si esas ideas se extremaron.

4) La palabra “racista”, que se utiliza en el título del artículo, tiene un sentido negativo y hostil hacia los “otros”. ¿Sucede lo mismo con la palabra “raza”? ¿En qué situaciones la palabra “raza” puede usarse con un sentido hostil?

5) Al inicio de su artículo, Kriukov también se refiere a los “prejuicios racistas”. Relean ese fragmento y compárenlo con la postura **“Libre de prejuicios”** de R. Williams presente en el fragmento incluido más abajo. ¿Cómo caracterizarían al “lenguaje necesario para reconocer la diversidad humana”?

6) ¿Cuál es tu opinión en relación con el tema “reconocer la diversidad humana”? Escriban un texto que exprese su opinión y fundamenten sus ideas. Para eso considerar la trama argumentativa. Pueden incluir algunos ejemplos que se mencionan en el artículo de Kriukov.

**“Libre de prejuicios” de R. Williams**

“Se la ha utilizado contra grupos tan diferentes en términos de clasificación como los judíos (culturalmente europeos y norteamericanos característicos, en la mayoría de los contextos habituales), los negros americanos (una minoría mezclada dentro de la heterogénea población de los Estados Unidos), los “orientales” (como en la proyección del “peligro amarillo”), los “antillanos” (una población mezclada identificada por su origen geográfico, pero en la que el término persiste a pesar de haber perdido vigencia) y luego, de diferentes maneras, tanto los irlandeses como los pakistaníes, donde el supuesto “ario” se estira literalmente hasta sus límites, pero de forma excluyente. Las diferencias físicas, culturales y socioeconómicas se asumen, proyectan y generalizan, y se confunden a tal punto que se hace que diferentes tipos de variación se representen o se impliquen unos a otros. A continuación, el prejuicio y la crueldad a menudo resultantes no sólo son males en sí mismos; también complicaron profundamente, y en algunas áreas amenazaron, el lenguaje necesario del reconocimiento (libre de prejuicios) de la diversidad humana y sus comunidades reales”.

En: Raymond Williams, “Racial”, Palabras clave. Un vocabulario de la cultura y la sociedad, Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires, 2000.